

COLEGIO MARYMOUNT

**COMITÉ CULTURAL
MARYMOUNT**

CON LA COLABORACIÓN DE:
EL DEPARTAMENTO DE LENGUA CASTELLANA
EL DEPARTAMENTO DE INGLÉS
EL DEPARTAMENTO DE FRANCÉS

**XXV ENCUENTRO LITERARIO
TRANSICIÓN A UNDÉCIMO GRADO**

**STORY TELLING CONTEST
3TH - 11TH GRADE**

**FRANCÉS
DÉCIMO Y UNDÉCIMO GRADO**

2011





OCTAVO

EL JUEGO DE LA VIDA

María Camila del Toro Castaño- Toro (8°B)

Me di cuenta de que la vida no es un rumbo definido que es necesario seguir, es un rumbo que tiene muchos giros y nos lleva con ella, hay tropiezos pero nosotros mismos podemos tomar la decisión de atravesarlos y superarlos.

Mi nombre es Darien un sudafricano hijo de un militar aunque ya no sé si mi padre está vivo o no, ni donde esté él o mi familia entera..hasta mis amigos y hermanos. Tuve que abandonar mi pueblo, mi país y salir de África cuando tenía 9 años..... la verdad ya no me acuerdo bien la edad..... lo único que sé es que mi madre estaba muy preocupada por mi bienestar y en una noche lluviosa me empacó la maleta y me levantó a escondidas. Luego salimos en medio de la lluvia y me entregó con unos hombres pidiéndoles que me cuidaran y me apoyaran pues la ciudad estaba en guerra y tenía la certeza de que no si no salía no duraría mucho con vida. La despedida fue terrible y no hicimos sino llorar y gritar. Yo ni sabía adónde mi dirigía sólo sentía una angustia horrible y solo me animaba la fe porque sabía que mi mamá quería lo mejor para mí.

Fueron días muy duros para mí, tuve que caminar por montes, junglas y desiertos, aguantar hambre y sed, montar en barco como si fuera un trapo sucio de un lado para otro hasta llegar a un lugar nuevo para mí. No

Encuentro Literario



entendía nada de lo que me decían pues hablaban otro idioma que no entendía. Me dijeron que a partir de ese momento me llamaría Jorge y me entregaron un pasaporte con mi nuevo nombre. La verdad en ese momento no supe bien por qué yo no entendía nada de lo que pasaba o lo que me decían.

Al final después de viajar por muchos días en un barco pesquero llegué a un lugar que al principio me pareció muy lindo pues era un campamento en una selva algo que en África no encontraba muy a menudo. Después me fui dando cuenta de que este campamento no era para formarnos para hacer cosas buenas, era un campamento en el que me enseñaban cómo disparar, hacer bombas, cómo asaltar, secuestrar, matar. Estaba aterrado pues no entendía por qué mi mamá me había mandado de una guerra a un lugar al que me enseñaban cómo hacer la guerra...aún no entendía nada. Ese campamento estaba lleno de niños como yo a los cuales no entendía bien pues hablaban otro idioma; sin embargo, conocí a otros niños con los cuales me empece a conocer y ellos me enseñaron algunas palabras y yo a ellos en mi idioma.

Desde un momento Entendí que esto era lo que yo tenía que vivir, pero no podía dejar que mis ideas y valores cambiaran. Estaba rodeado de gente de mi mismo color y por eso fue que me mandaron a este lugar, en algún momento me tenía que acostumbrar a mi nueva vida sin ningún pariente cercano, no sabía ni dónde estaba parado pero lo que me había enseñado mi mamá nunca se me olvidaría: " todo pasa por algo y todo hay que tomarlo de la mejor manera"..... al igual que mi tierra, mi familia, mis padres...nunca los olvidaría.



Fue pasando el tiempo y yo ya estaba más acostumbrado, aunque no lo creyera hasta a lo que me dedicaba ya no era algo anormal para mí, de alguna forma me tuve que volver menos sensible, más malo, más seco, más indiferente con la vida y lo peor de todo es que fue a la fuerza, no porque quisiera sino para poder vivir en este lugar cruel.

Nunca voy a olvidar ese día cuando por primera vez vi a unas personas con rasgos extraños, personas que nunca antes había visto, eran caras muy nuevas para mí. La verdad no eran totalmente nuevas me acuerdo que eran esas personas a las que yo y mi grupo teníamos que sacar de sus casas y a veces cuando no querían los teníamos que matar, pero estos eran diferentes me miraban con una cara de ternura, de amor, hasta de lástima de mí, no les daba miedo y eso últimamente era muy raro, eran amigables me sonreían y claramente ellos cambiaron mi vida.

Eran los Citlali una familia de "Indígenas" eso lo aprendí con el tiempo. Me adoptaron como su hijo, aunque fuera un hijo diferente no sé por qué pero ellos sabían más de mí de lo que yo jamás me hubiera imaginado, ellos sentían igual que yo y sabían en qué condiciones estaba y estaban dispuestos a ayudarme a cambiar esto, estaban dispuestos a cambiar el rumbo de vida que obligatoriamente me tocó seguir, aunque ellos mismos sabían que la vida de ellos era igual o peor en calidad pero en valores y en humanidad eran mucho mejores.

Con ayuda de ellos pude salir de ese grupo de guerreros en el que estaba o como los llamaran "guerrilleros", y formar parte de una vida laboral diferente, tenía que

Encuentro Literario



recoger trigo y demás vegetales, ayudar con los animales y muchas labores más pero de lo que me di cuenta allí es que llegué al lugar que mamá quería para mí, un lugar a salvo y singuerra.

Hoy soy una persona que extraña enormemente su familia, su tierra y sus recuerdos, pero al fin he logrado salir de ese infierno y soy un ser humano lleno de vida, que tiene razones para vivir y que siente que Dios no se ha olvidado de él, porque aunque mi vida haya cambiado de alguna manera estoy agradecido con este cambio porque fue el que me ayudó a crecer como persona y quien sabe que estuviera muerto en este momento, y aunque no soy la persona con más riquezas materiales sé que soy una persona con una riqueza espiritual que mi tribu me ha enseñado y esto lo valoro eternamente....hasta el fin de mis días que quién sabe la vida con qué rumbo me lleve.